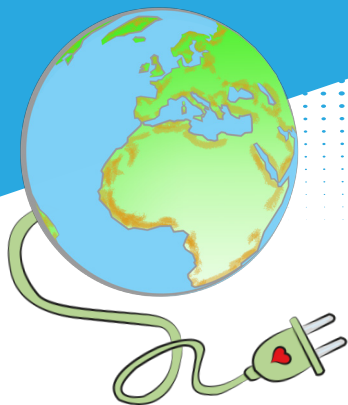


ESCUCHA

¡Conéctate al Planeta!



Cuento sobre el **Derecho a un Medio Ambiente Sano**



Madre de Dios. Puerto Maldonado. (Amazonía peruana) La Amazonía es el pulmón de Sudamérica. Ocupa el 40% de todo su territorio y es muy importante para la flora, la fauna y los seres humanos pero es un lugar muy afectado por actividades ilegales como la minería ilegal, la deforestación de los bosques y la contaminación de los ríos.

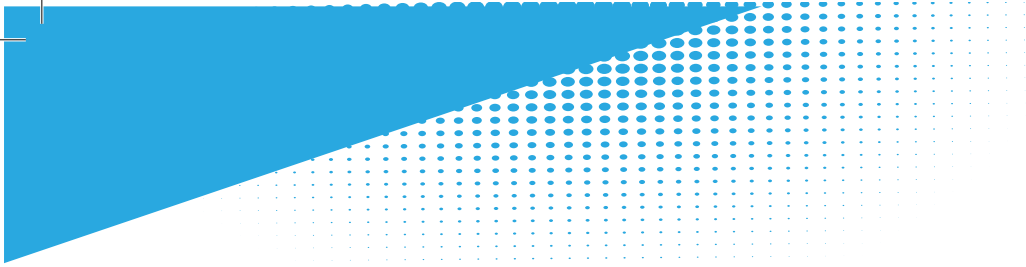
La señorita Daniela era nueva en el colegio. Sólo hacía unos meses que había llegado de Colombia, para enseñar este año en una escuela cerca de Puerto Maldonado, a la que asistían niños y niñas nativas de la región de Madre de Dios, en Perú.

No había un día en que no faltara alguno de sus alumnos y alumnas por estar enfermo. Muchos tenían dolores de cabeza y problemas de estómago. A veces no podían aguantar el ritmo de la clase y siempre estaban tristes.

Daniela se propuso investigar las causas de esta situación tan extraña. No tuvo que buscar mucho para entender qué era lo que les pasaba. Varias empresas mineras se habían instalado en los bosques de la zona y, sin pensar en el medio ambiente, estaban provocando daños irreparables en el bosque y en el río, poniendo en riesgo la salud de sus habitantes.

Talaban los árboles y estropeaban el suelo de los bosques. Arrojaban al río residuos, ensuciando las aguas que luego las familias de la zona utilizaban para beber, cocinar o lavarse.

Daniela estaba decidida a intentar solucionar el problema, pero sabía que no era una tarea fácil y que no podría hacerlo sola. Necesitaba ayuda. Era la hora de llamar a sus amigos. Necesitaba la ayuda de los Miniguardianes de los Derechos.



En la guarida de los Miniguardianes se recibió el aviso. Esta vez tocaba defender el Derecho a un Medio Ambiente sano para todas las personas.

El equipo se puso en marcha enseguida. Ubuntu se lo encargó a Mika y Madiba, y éstos se prepararon para actuar. El viaje sería largo y decidieron viajar a lomos de la Dragona Molona para llegar cuanto antes.

Daniela se alegró mucho de verlos y les presentó a Luis Alberto, uno de los muchos niños de su clase que había enfermado por tomar agua contaminada.

Entre todos trazaron un plan para cambiar la situación. Localizaron a los responsables de la empresa minera y se presentaron todos para explicarles el daño que estaban provocando en las personas de la comunidad, especialmente en los niños y las niñas, y en el medio ambiente.

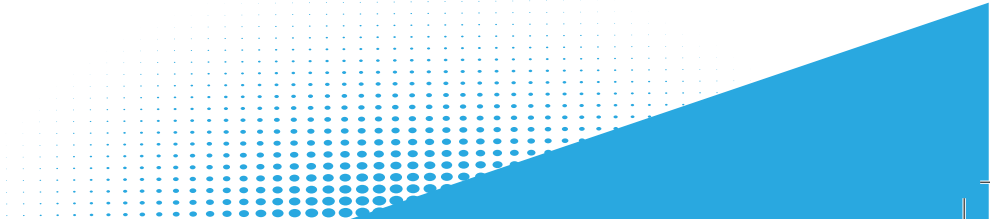
Luis Alberto pudo contarles cómo se sentía y cómo su salud estaba en peligro por su culpa. El río estaba cada vez más contaminado y el agua ya no estaba en condiciones. Además, ya no podía pescar los zungaros, bocachicos o carachamas, peces que antes les servían de alimento, porque también estaban contaminados y les hacían enfermar. Además de esto, cada vez estaban entrando más profundo en los bosques amenazando a los árboles de castaña, caoba, lupanas y shihuavaco y a los animales que allí habitaban como jaguares, tapires, huanganas, venados y otras especies animales.

Después de mostrarles uno a uno los efectos de sus actos, la empresa entró en razón y decidió ser parte de la solución, y un poco menos del problema.

Mika creó junto con el personal de la empresa minera, un sistema para tratar los residuos y dejar de contaminar el río.

Madiba se encargó junto a Daniela de crear una serie de actividades para todos los trabajadores de la mina, para que todo el mundo conociera la importancia de cuidar el planeta, de cuidar la Amazonía y de cuidar la región.

Conocer las consecuencias de sus acciones y sus malos hábitos hizo que se provocaran cambios de actitud en todos ellos.



Por su parte Daniela y Luis Alberto realizaron un plan de educación ambiental para impartir en todas las escuelas de la zona, en el que participarían los alumnos y sus familias.

La parte más difícil era cosa de los Miniguardianes. Madiba preparó sus ojos láser y a lomos de la Dragona Molona, volaron por encima del río. Con su aliento mágico, consiguió separar el agua pura y limpia, de las sustancias tóxicas, que Madiba iba desintegrando con los rayos de sus ojos. No dejaron ni rastro.

Con la misión cumplida, los Miniguardianes regresaron a su guarida.

Una vez que todos y todas conocieron un poco más la realidad de su región, de la Amazonía y de su planeta, entendieron lo necesario que era cuidar de él: del medio ambiente, de los ríos, de los bosques, de los animales, etc.

Sólo entonces las cosas empezaron a mejorar y los niños y niñas dejaron de estar enfermos cada día y acudían a la escuela con ilusión y alegría.

Textos: Beatriz de la Banda Velázquez.

Maquetación e Ilustraciones: José Ángel de la Banda Velázquez.



Día Internacional de los Derechos del Niño
Colabora con SED y los MINIGUARDIANES para proteger a la Infancia